

*Entrevistas con Silvia Hopenayn*

# LA FICCIÓN *y sus hacedores*

JUAN GONZÁLEZ PEÑA,  
MARÍA LUISA GIRALDA,  
GRISelda GAMBARRO  
ANTONIO MARTINETI,  
MARTÍN CASTRO,  
NICOLÁS BOMPLASTE  
JAVIER ERNESTO SALTAGO,  
LEONORA MARTINS  
FRANCISCO JOSÉ VARINI  
LEOPOLDO SPONZA,  
RAÚL LIENKASTER,  
MARIANA RODRÍGUEZ  
ESTEBAN APONTE ,  
MARCELA TAILL,  
JULIÁN PRITTS  
GONZALO BATISTA,  
LILIANA IBARGOYEN,  
CARLOS CASTRILLÓN  
VANESSA PUCIARELLA,  
LUCIO MARTORELLO





# *Griselda Gambaro*

ENTREVISTA REALIZADA A GRISELDA GAMBARO EL  
30 DE MARZO DE 2006 EN LA CASA DE LA CULTURA



» Griselda Gambaro nació en Buenos Aires el 28 de julio de 1928. Es dramaturga y narradora. Publicó *El desatino. Historias cortas*. 1965. *Una felicidad con menos pena*, novela. 1967. *Conversaciones con chicos. Sobre la sociedad, los padres, los afectos, la cultura*. 1976. *Ganarse la muerte*, novela. 1976. *Dios no nos quiere contentos*, novela. 1979. *Lo impenetrable*, novela, 1988. *Después del día de fiesta*, 1994. *Lo mejor que se tiene*, historias breves. 1997. *Escritos inocentes*, ensayos breves. 1999. *El mar que nos trajo*, novela. 2002. *Promesas y desvaríos*, novela. 2004. Escribió las siguientes obras de teatro, *Real envido*, *La malasangre*, *Puesta en claro*, *Las paredes*, *Antígona furiosa*, *El desatino*, *Efectos personales*, *De profesión maternal*, *Es necesario entender un poco*, entre otras «

*sh» El dolor y la belleza son de este mundo y eso queda muy claro después de leer a Griselda Gambaro, pero dolor y belleza pueden conjugarse de distinta manera: se entrelazan, se rechazan o se intercalan. También se relacionan con otras formas o modos, siempre hablando de mundos diagramados por Griselda. Se puede relacionar el dolor y la belleza con la misericordia, con lo apacible, lo imborrable, la serenidad, pero también lo ardiente, el odio o la felicidad. Precisamente, lo máspreciado o precioso de la prosa de Gambaro es cómo desmenuza dolor y belleza; es como si trabajara con los residuos de cada uno, sus vestigios que se hallan en el borde de la ficción (a veces en el fondo), y en los márgenes de la ciudad. La marginalidad, en Gambaro, es un lugar de verdades, ahí se vislumbra lo que queda del mundo. Los lazos entre las personas evidencian pasiones y desvelos. Hay madres sufrientes, hermosas, opacas, dañinas; niños sucios, rebeldes, sometidos, bellos; padres violentos, devastados, perros tercos, animales sueltos, etc. Sus obras de teatro han renovado la dramaturgia y su narrativa es referencia ineludible de la literatura argentina. Quería empezar por una novela que te retrata en profundidad, además de ser un fresco de la corriente inmigratoria, mezcla de anhelos y despojos. Como surgió *El mar que nos trajo*?*

**GG«** Tardó mucho tiempo en gestarse porque era una historia que había escuchado en mi familia, en torno a la mesa, muy repetida. Siempre me había seducido porque esa historia de desencuentros, de menos hermanos que no se conocían que después se conocen, de odios y pasiones entre Italia y la Argentina, era la historia de mis antepasados y me había impresionado desde muy chica. Tenía ganas de escribirla. Recuerdo haberla escrito primero en primera persona, (la novela está escrita en tercera) y era demasiado personal, estaba yo demasiado puesta en esas páginas. Así que la dejé como veinte años hasta que en un momento, de manera muy misteriosa, empezó la primera frase de *El mar que nos trajo*.

*sh» “En el verano del ’89 se produjeron dos acontecimientos importantes en la vida de Agostino, cuyo transcurso no le había deparado sufrimientos ni alternativas notables”.*

**GG«** Siempre la primera frase de un libro es tan o más importante que el resto, determina ese resto que va a ser la novela entera. Ya esa frase me

llevó fácilmente a la novela, pero pienso en lo raros que son los caminos, porque en realidad yo había tardado veinte años o más en pensarla.

» *En ese sentido, ¿la novela se hizo de adentro hacia afuera?*

GG« Sí, de manera inconsciente porque me pasó la vida pensando en ese texto, pero después se escribió como sola y creo que es mentira, la había escrito yo antes, pensándola.

» *¿Y qué Argentina es la que muestra? Si bien uno podría rotularla en cierto modo como una novela de inmigrantes, de lo que pasa con cierta oleada de inmigrantes, ¿qué argentina es la que muestra y qué Italia es la que se deja?*

GG « La que yo conocí y tuve noticia a través de esas historias que se contaban alrededor de la mesa de tiempo en tiempo, no siempre. Una Italia muy pobre, donde no había trabajo, siempre se buscaba el porvenir de afuera, se emigraba a la Argentina a Estados Unidos y a otros países; y una Argentina que parecía crecer con todas las posibilidades. En realidad cuando se llegaba aquí no era tan así porque el trabajo estaba mal remunerado, había que trabajar mucho, pero de cualquier modo había más posibilidades que en Italia.

» *Ya había un perfil de la cultura del sacrificio, pero la mujer en esta novela tiene un rol particular. ¿Cómo fueron las mujeres de tu familia? ¿De dónde vienen esas mujeres?*

GG« Claro, supongo que vienen de un ambiente patriarcal muy fuerte, trabajaban mucho, protestaban poco o lo habían de manera ineficiente, es decir, sin conseguir muchos resultados, y se casaban para la obediencia al marido, por lo menos en mi experiencia personal, no digo que todas hayan sido así. En mi familia, en las familias allegadas a la mía, las mujeres eran un poco de este tipo: muy trabajadoras, se dedicaban a cuidar a los hijos y por ahí tenían algún trabajo subsidiario afuera, y no hablaban.

» *En El mar que nos trajo uno obviamente entra en una novela sin entrar en la*

*vida de Griselda Gambaro, pero al final soltás un nombre, tu nombre. ¿Cómo fue esa decisión, en las últimas páginas, de decir 'Griselda está acá'?*

**GG**« Creo que se imponía, yo contaba una historia tan cercana e inventada, porque la modifiqué de acuerdo a mis necesidades, hay personajes que son directamente inventados como los italianos de Bonifati. Esos dos personajes partieron de dos personas que vivían en el mismo conventillo que nosotros, y que cuando yo tenía tres, cuatro o cinco años, me invitaban a comer pan con vino. Esas dos personas me inspiraron para crear esos dos personajes.

» *Obviamente tu infancia transcurrió en Argentina pero con Italia a cuestas.*

**GG**« Sí, era muy fuerte, en casa se hablaba en italiano, curiosamente después lo perdieron. Cuando yo crecí ya habían perdido el italiano pero mientras yo fui chica, hasta los 15 o 16 años, se comunicaban entre ellos en toscano o genovés. Y después a medida que envejecían fueron perdiendo el idioma, ya hablaban castellano.

Ellos conservaron el italiano y lo hablaban con algunas amistades muy especiales pero por lo general, al comunicarse entre ellos hablaban en español, o será por los hijos que se vieron obligados a usarlo de manera más corriente.

» *¿Cómo y dónde empezó tu escritura?*

**GG**« Yo empecé como era en mi época, con los diarios, con las composiciones escolares, me escribía con amigas que vivían a diez cuadras. Me escribí con una amiga muy querida que vivía en Constitución (yo vivía más hacia el barrio de La Boca) durante cinco años, uno afinaba la pluma.

» *Toda una amistad literaria! Pero ¿cómo llegaste de las cartas a las novelas?*

**GG**« Siempre me atrajo y me intrigó todo lo que se puede hacer y decir con la palabra. Me sirvió para romper con ciertas cosas. Por eso creo que siempre hay ciertas rupturas, tanto en mi teatro como en mis novelas.

Diferentes en cada caso. Ganarse la muerte tiene una estructura, una forma y un lenguaje bastante particular, muy distinto a El mar que nos trajo, por ejemplo.

*sh» Más rudo también.*

**GG** « Sí claro, mucho más cruel, más tenso. En cambio, Lo impenetrable es una especie de novela pseudo-erótica, una parodia de la novela erótica, que también tiene otro estilo, otro lenguaje.

*sh» Hay un epígrafe que da lugar a Lo impenetrable: “El gran inconveniente de la novela erótica es su dificultad para alcanzar el clímax literario”. ¿Cómo fue el intento de llegar a ese clímax literario? Además tiene una forma muy particular este texto, ¿te divertiste escribiéndolo?*

**GG**« Sí, es una novela con mucho humor. Cuando la terminé y la releí, me di cuenta que había ciertas imágenes o ideas que son como constantes en mi literatura, porque nunca se pueden concretar, llegar a un buen resultado. Eso pasa en muchas de mis novelas pero acá está en clave de humor y me gustó también hacer una especie de decálogo de la novela erótica, que son los epígrafes que están al comienzo de cada capítulo.

*sh» “Cualquier acto sexual puede alcanzar la misma perfección de otro acto sexual. Si nos atenemos a los sentidos la perfección no es único sino múltiple, repetida e irrepetible, todo es y no es, o deja de ser”. Ahora, ¿por qué está esa constante en tu obra, de lo que se intenta y se fracasa, o se obtienen magros resultados?*

**GG**« Claro, son magros resultados, creo que eso es la condición humana, nos proponemos tanto y después en el balance ahí está en nosotros decir si es magro o no, es cuestión de cada uno, porque la vida no es fácil, una vida que conduce a la muerte nunca va a ser fácil. Está en nosotros saber si valió la pena.

*sh» Tus cuentos quizá son otra forma dentro de tu prosa, pienso en el libro Lo mejor que se tiene. ¿Cómo se llega hasta un cuento? ¿Se reconoce la forma del cuento desde que se empieza a escribir una historia?*



GG « En general se sabe cuando una idea o una imagen es para una obra de teatro larga, corta, o para un texto narrativo. Creo que hay ciertas intuiciones, uno reconoce, de manera muy rara, para qué es eso que tiene entre manos o que ha surgido. Lo mismo ocurre con el cuento, uno sabe si se asoma el final o el principio, si eso va a ser largo o corto, o va a tener la resolución de un cuento o de una novela.

sh» *Por ejemplo, ¿cómo apareció en vos la escritura del cuento “Nosferatu”?*

GG « Hace mucho tiempo que lo escribí. A mí siempre me gustaron las historias de Drácula, de Frankenstein, las novelas góticas, así que me gustó pensar en un Drácula que fuera al revés, que todo lo que no le pasa a Drácula según la tradición de Stoker, le pase a mi personaje. Incluso hice una versión teatral breve de “Nosferatu”, me gustaba la idea de un Drácula impotente, que no pudiera morder, que no pudiera chupar sangre. El cuento está escrito en clave seria, es un cuento dramático mientras que la pieza teatral es cómica, le cambié la clave.

sh» *¿Qué te atrae de los animales que aparecen en tus historias?-*

GG « Me gustan mucho los animales. Realmente, como decía el epígrafe de Clarice Linspector “No haber nacido animal es una de mis secretas nostalgias” y yo creo que la tengo.

sh» *¿Qué animal hubieras querido nacer?*

GG « Perro no porque es muy doméstico, tal vez un animal más impenetrable, más solitario, pienso que un águila pero no estoy muy segura. O podría ser algo ínfimo, también.

sh» *¿Una libélula?*

GG « No, demasiado poética. Preferiría un colibrí.

sh» *Hablando de poesía, hay otro libro tuyo que está hecho de impresiones, Escritos*

*inocentes, que no tiene demasiado de inocente. Si bien parece un cuaderno de escritor, con lo que eso tiene de privado, también jugas con la distancia.*

**GG**« Yo creo que cualquier autor tiene que tener cierta distancia con el texto, porque sino es como que esas madres que tocan a tus hijos y a uno le da vergüenza, hay que tener cierto pudor con la gente muy cercana. En un texto pasa eso, si uno no toma distancia no ve los defectos y hay que leerlo como si fuera otro, leerlo con los ojos de otro. Me parece que Cortázar tiene cuentos maravillosos y de pronto alguno que me da como vergüenza ajena, porque uno lo encuentra tan cómplice de ese texto, que no funciona ni el texto ni él. Cuando uno escribe, escribe con todo, pero después creo que se impone leer eso que uno ha escrito más fríamente.-

*sh*» *Con respecto a un comentario que hay en Escritos inocentes: “Ayer fui al juicio a la Junta Militar, extraña sensación, creer en algo vaga y perfectamente parecido a la justicia; algo también para conformarnos, la sensación de que por primera vez hablamos los ofendidos públicamente y ante la dimensión de las ofensas, sentir que a pocos alcanzaría el juicio y el castigo”, ¿lo escribiste al día siguiente realmente?-*

**GG**« Es una mezcla de ideas y sentimientos respecto a una fecha que no quisiera recordar pero que tengo que recordar seguido. Por otro parte, en una nota dije que no necesito el 24 para recordar la dictadura, es algo que está presente en mi vida y en la de los demás. Lo que se impone es mucha lucidez y mucho control de la situación política, aunque sea aparentemente pacífica, más estable. Ahí también hay que tener distancia con lo que hacen los gobiernos, con lo que pasa con la democracia.

*sh*» *La dictadura también tiene que ver con lo que pudiste y no pudiste escribir. Hay un libro que incluso fue sacado de las librerías en su momento, Ganarse la muerte, por un decreto militar.*

**GG**« En la edición de Ganarse la muerte, están los considerandos del informe de un Teniente Coronel, que determinó la prohibición del libro.

Es muy interesante el material porque la novela está leída desde la extrema derecha, ¡y está bien leída!

*sh» ¿Vos cómo escribiste en esos tiempos, escribiste en silencio? ¿En qué momento te tuviste que exiliar del país?*

**GG«** Esa novela se prohibió en marzo de 1977 y yo me fui en junio de ese mismo año, porque era una prohibición de la Junta Militar, entonces eso significaba que todos los medios de comunicación estaban cortados, todos sufrieron la censura. Nos hemos olvidado del miedo: gente que conocía cruzaba de vereda para no saludarme y al contrario, gente que apenas conocía me llamaba por teléfono para expresarme su solidaridad. No me fui tanto porque fui amenazada sino porque mi nombre y mi dirección figuraban en la agenda de mucha gente, incluso de amigos míos que desaparecieron y eso era muy peligroso. Podría no haberme pasado nada o podría haberme pasado mucho, tenía miedo sobre todo por mis hijos, además de que no soy para nada una persona físicamente valiente, soy extremadamente cobarde. Yo escribo y me siento libre y poderosa en mi estudio cuando trabajo, pero una vez que cierro la puerta y salgo al mundo soy casi una persona timorata. Entonces me fui porque pensé que era mejor o más útil para mí y para mi trabajo estar afuera, donde podía trabajar, ya que acá estaba totalmente destruida. Además en mi barrio había constantemente razias, tiros durante la noche. Tuve la opción de irme y me fui.

*sh» ¿Cómo resurge después de Ganarse la muerte tu escritura? ¿Cambia?*

**GG«** Me había llevado a España varias hojas de la novela Dios no nos quiere contentos, entonces pude seguir escribiendo, ya tenía como una base, y eso me ayudó mucho para trabajar. Ahí escribí Dios no nos quiere contentos y Lo impenetrable. Luego La malasangre la escribí cuando volví a la Argentina, en los últimos años de la dictadura militar. Ahora que lo pienso, fue un riesgo escribirla y hacerla en ese momento. Para colmo la productora trajo a Lautaro Murúa que estaba exiliado en España y tomó ese compromiso. Fue un proyecto muy lindo y muy valiente por parte

de los actores hacerlo, incluso hubo dos ataques realizados por gente de derecha para tratar de suspender la función, pero a pesar de su intento para desalojar la sala del teatro, la gente estaba cansada y reacia a abandonarla, tenía menos miedo.

*sh» Menos miedo y más ganas, ésta es una intuición del teatro. Me interesa saber Cómo surgió la idea de La malasangre.*

**GG«** Nunca recuerdo cómo surgió una idea, pero fue una obra que me encargó una productora movida por Soledad Silveyra, quién después hizo el papel principal. Yo quería hablar de la situación del momento pero el tema era cómo hablar sin que fuera un suicidio. Por eso la obra se ubica en 1840, en la época de Rosas. Es un pretexto, no es una obra histórica, la anécdota me permitía en esa época contar lo que quería contar en 1982. Es obvio que la profesora que matan es uno de los desaparecidos, que dice frases que hoy las escucho en el teatro y pienso que los actores eran bastante valientes en esa época, porque es muy tajante cuando ella le dice al padre “Te agradezco que me dejes enterrar a mis muertos”. La respuesta de la gente fue muy directa, muy espontánea, el público estuvo siempre ahí y es singular que luego de más de veinte años, con la reposición, la obra le siga hablando a la gente.

*sh» “Lo más temible de ese oficio de escribir es el silencio, la pérdida del habla. En la mudez se gesta el lenguaje pero caemos atónitos y desamparados en esa mudez que siempre nos parece la última y definitiva”. ¿Cómo es el tema de escribir en silencio?*

**GG«** Creo que no se escribe, eso es lo terrible. Yo siempre me maravillo cuando leo en un reportaje que un autor termina una novela y ya está escribiendo la otra. Yo no puedo, termino algo y se produce una especie de vacío existencial del tipo ‘¿para qué estoy en el mundo?’. Esa es la mudez. Vengo viviendo esto desde que tenía 20 años, desde que empecé a escribir. Siempre me parece que no voy a salir, siempre repito la experiencia, y en un momento salgo.

También hay distintas clases de mudez. Creo que hay que aceptar eso,

si uno termina algo en lo que ha puesto mucho de uno mismo, después hay que volver a cargar las pilas, hay que enriquecerse, mirar otra vez el mundo. En cierta manera si uno escribe algo nuevo incorpora algo nuevo. Pero yo olvido, enseguida me aparto ‘bueno, ya está’. Me pasa mucho en el teatro; una vez que se levanta el telón y estreno una obra no quiero saber más nada. Por ahí con la narrativa es algo distinto, porque si hay alguna traducción o una nueva edición, vuelvo a mirar el texto. Pero en teatro me desprendo muy rápidamente una vez estrenada. Si es una obra inédita la sigo, me gusta que el estreno esté bien, pero después no me importan quien la haga, la abandono.-

*sb» “No escribir es no estar”, escribiste. Por lo tanto, escribir es estar.*

**GG**« Sí, uno se conecta de otra manera con el mundo, es como estar enamorado. A mí me pasa que si no trabajo estoy más aburrida, estoy distinta. En cambio, si estoy trabajando entusiastamente, todo adquiere otro color, todo está más tenso, más concentrado, el tiempo se mueve de otra manera, vivo.